



Geronimo Stilton

EL CASO DEL PAPAGAYO

DESTINO

Geronimo Stilton

EL CASO DEL PAPAGAYO



GERONIMO STILTON.
Basado en una idea original de Elisabetta Dami.
© 2025. Todos los derechos reservados.
Contacto: info@geronimostilton.com

Coordinación del Proyecto Geronimo Stilton de Patrizia Puricelli
Coordinación editorial de Maria Ballarotti
Edición de Alessandra Rossi

Dirección artística de Fernando Ambrosi
Proyecto gráfico de copia&incolla snc (Verona)
Coordinación artística de Lara Martinelli

Ilustración de cubierta de Alessandro Muscillo
Ilustraciones de la historia de Alessandro Muscillo
Ilustraciones que acompañan los grafismos de Andrea Benelle

Diseño gráfico y maquetación de copia&incolla snc (Verona)

www.geronimostilton.com

Título original: *Il giallo del pappagallo*
© de la traducción: Miguel García, 2025
Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado para PIEMME por Mondadori Libri S.p.A.
© 2021 - Mondadori Libri S.p.A., Milán
© de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A., 2025
Avda. Diagonal 662-664, 08034, Barcelona

Primera edición: septiembre de 2025
ISBN: 978-84-08-30755-6
Depósito legal: B. 13.665-2025
Impreso en España
El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.
Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk



UNA GÉLIDA TARDE DE INVIERNO

Esta extrañísima historia comenzó una oscura, gélida y **brumosa** tarde de sábado invernal...

Yo estaba en casa, decidiendo si:

- a) me acomodaba en el sillón con un buen libro;
- b) me preparaba un chocolate caliente;
- c) sacaba a *Canelón* para que diera un ultimísimo **PASEÍTO** vespertino.

Me entró un escalofrío.

—¡Brrr! ¡Es una verdadera tarde de pesadilla! Quizá sea mejor que hoy me quede en casa. ¿Tú qué opinas, *Canelón*? ¡¿*Canelón*?!

Pero *Canelón* no me contestó. Dormía como un tronco delante de la chimenea, y roncaba:

—¡Rrrf! ¡Rrrf! ¡Rrrf!

Incluso él, que suele estar impaciente por arrastrarme fuera de casa haga el tiempo que haga, ¡aquella noche prefería dormitar al calorcito en el salón, sobre su alfombra favorita!

Así que decidí hacer como él y elegí la opción a), es decir, acomodarme en el sillón delante de la chimenea con un **buen libro**.

Y ya que estaba, también la opción b), es decir, prepararme un gran chocolate caliente aromatizado con queso mantecoso.

Porque, amigos míos, ¿qué hay mejor que un buen libro en una fría tarde de invierno, acom-



pañado de una deliciosa taza de **chocolate caliente** con queso mantecoso?

Había dado el primer sorbo a mi chocolatón cuando, de repente, oí un alarido aterrador.

—¡**AAAA AG!** ¡Va contesta, bobalicóóóón!
¡**AAAA AG!**



Del susto, di un respingo y chillé:

—¿Qué ocurre?!

Canelón, que es un perrazo grande y grueso, pero un poco cobardica, me **saltó** a los brazos gimiendo de miedo como un cachorrito, y a mí se me derramó el chocolate caliente sobre el suelo. ¡Qué desastre!

Adiós velada relajante...

Mientras, aquel **sonido terrorífico** proseguía:

—¡Aaaaaaaaag! ¡Contesta, bobalicóóóóón! ¡Contesta, bobalicón! ¡Contesta, bobalicón!

Entonces comprendí al fin: lo que oía era mi teléfono y alguien, a traición, me había cambiado el tono de llamada.

¿Quién habría sido?

Solo tenía una manera de descubrirlo: ¡contestar al **TELÉFONO**!

Y así, presa de los nervios y con las patas prin-



gosas de chocolate caliente aromatizado con queso mantecoso, me puse a buscar el móvil. *Por mil quesos de bola*, ¿dónde lo había metido? Lo encontré poco después en su sitio, sobre la mesita, pero entretanto había salpicado chocolate caliente por todas partes. ¡Qué desastre! Tendría que limpiarlo todo.



Pobre de mí, adiós velada relajante...

—*¡Diga! ¿Quién chilla?* —contesté enfadado cuando encontré el teléfono.

—¡Soy yo, Trampita! ¿Te ha gustado el nuevo tono que te he puesto, bobalicón? Lo grabé yo mismo, con efectos especiales de **PESADILLA**. Así me aseguro de que contestas al teléfono, primastro. Al menos me estarás agradecido, ¿eh?

Yo protesté:

—¡Pues no, no te estoy agradecido, no deberías haberme cogido el teléfono a escondidas!

Pero él no me hizo caso y siguió hablando decidido:

—¡Deberías estarme agradecido, en cambio, porque tú no oyes nunca nunca nunca el teléfono! Que sepas que he personalizado todos, pero todos todos tus **tonos**, ¡así que siempre sabrás quién te está llamando! ¿Qué te parece? Soy un genio, ¿verdad?

—Bueno, en efecto, el tono anterior era un poco



TONOS PERSONALIZADOS



BENJAMÍN: ¡Vamos, tío G, date prisa!



PINA: ¡A comeeer!



ABUELO TORCUATO: ¡NIETOOOO!
¡NO HAGAS EL VAGO!



REBELDIA: ¡PASTELITO, BOBITO,
DEBEMOS TENER UN DIALOGUITO!



TEA: ¡GEEER! ¡CONTESTAAA!



TENEBROSA: ¡GORDIIII!



TRAPPY: ¿TE ha GUSTADO LA BR,OMITA?

demasiado..., ejem, relajante... —admití—. De todas formas, ¿para qué me llamas, Trampita? —Porque te necesito, primón bobalicón. ¡Ven corriendo aquí ahora mismo! Estoy en la fuente del parque. ¡Vamos, date prisa, que es una **emergenciaaaa!**

Entonces no lo dudé ni un instante: ¡si un amigo me pide ayuda, siempre estoy ahí para él!

Canelón, que lo había comprendido todo, como de costumbre (*¿ya os he dicho que es listísimo?*), me esperaba en el recibidor con la correa en la boca, emocionadísimo.

Apenas había podido abrir la puerta antes de que mi perro me **ARRASTRARA** fuera a la velocidad de la luz, ladrando desaforadamente...

¡Guau, guau!

Yo chillé jadeante:

—¡Uf, arf! ¡Ve despacio, *Canelón*, por favor!



Pero no me hizo caso, es más, corrió más rápido, y yo, sujeto a la correa, ondeé como una

¡BANDERA AL VIENTO!



Mientras tiraba de mí por toda la ciudad, la gente murmuraba:

—Pero ¿no es ese Stilton?

—¡Sí, es él mismo, el famosísimo director de *El Eco del Roedor*, así como del GSG, el Geronimo Stilton Group!

—¡Ja, ja, ja, qué bobalicón!

Y entretanto, ¡había quienes hacían fotos una tras otra y quienes grababan la escena con el móvil!

¡clic! ¡Clic! ¡clic!

¡Pobre de mí, solo me faltaba aquello! ¡Iba a acabar en todas las redes sociales de la Isla de los Ratones! ¡Quedé como un **BOBALICÓN**!

¡Y a saber lo que diría el abuelo Torcuato, además!

Él, que suele regañarme por todo, icon seguridad se pondría hecho una furia!